

CINCO
P 17

23 p. dedicación

57

IV CENTENARIO DEL DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA

EL NOMBRE DE AMERICA

ANT
XIX
1280/5

POR

TULIO FEBRES CORDERO.

Redactor de *El Lápis*


Sr. Director de "La Época"
Madrid

MÉRIDA—VENEZUELA

Imp. Centenario

1892

El autor

17 cms.

R-75.645

BIBLIOTECA DE ANDRÉS BARRAL

IV CENTENARIO DEL DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA

EL NOMBRE DE AMERICA

POR

TULIO FEBRES CORDERO,

Redactor de *El Lápiz*



MERIDA—VENEZUELA

Imp. Centenari

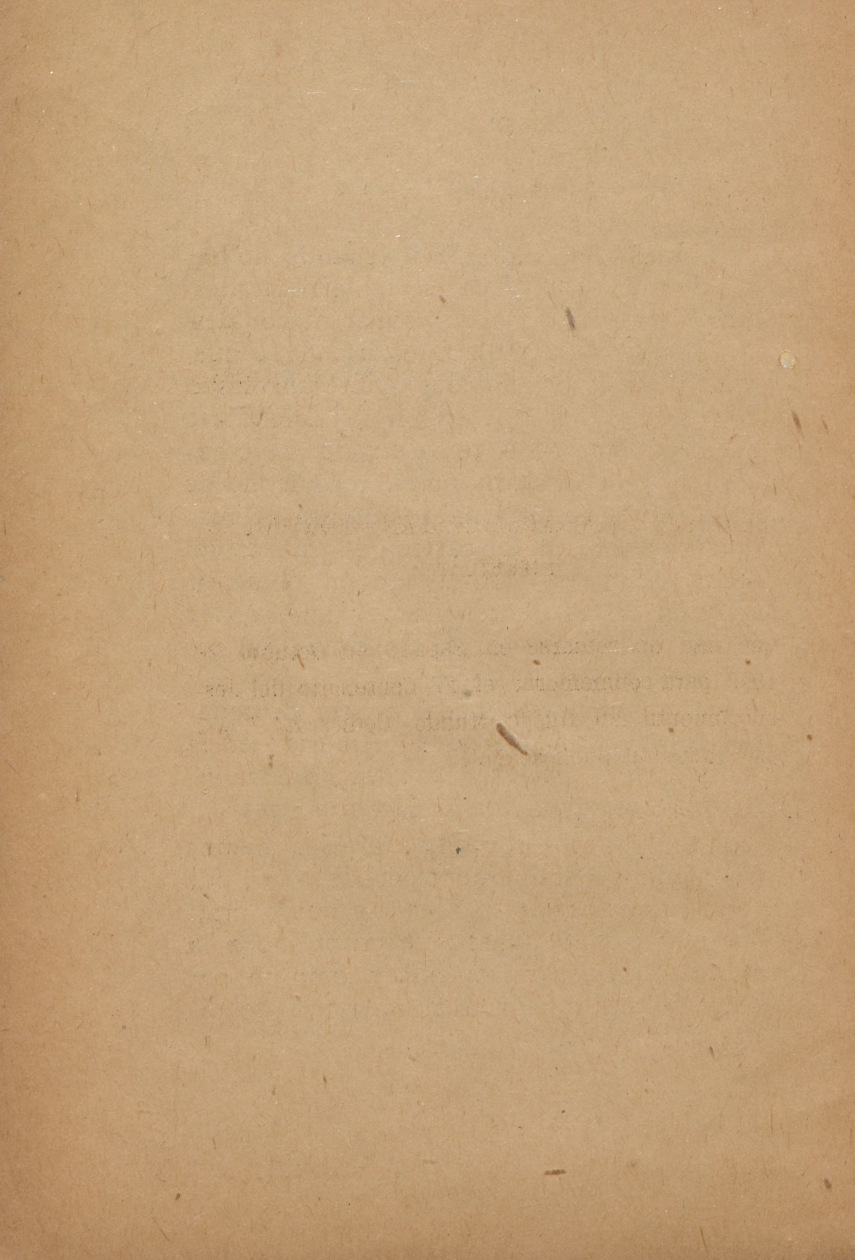
1892

CONGRESO INTERNACIONAL DE AMERICANISTAS

Y AL

CONGRESO GEOGRAFICO HISPANO-PORTUGUES-
AMERICANO

que han de reunirse en España en Octubre de
1892 para conmemorar el IV Centenario del des-
cubrimiento del Nuevo Mundo, dedica *El Lápiz*
esta humilde publicación.



INTRODUCCION

A fines del siglo XVI, cuando no había periódicos, ni vapores, ni ferrocarriles, ni telégrafos, ni congresos internacionales, la Cronología tuvo un Gregorio XIII que, rompiendo contra una costumbre universal, llevase á cabo la corrección del calendario que de tiempo atrás venía errado. ¿No hallará hoy la Historia quien, rompiendo de igual suerte contra una costumbre de cuatro siglos, corrija las cartas geográficas del nuevo hemisferio, donde, según el sentir unánime de las gentes, en vez de *América* debe leerse COLOMBIA ó COLÓNIDA, en honor del inmortal Colón?

La conmemoración del cuarto centenario del descubrimiento de América es la ocasión más propicia para reparar esta injusticia lamentada por los historiadores.

Humildes obreros de la prensa, hemos trabajado constantemente desde 1884 por ver de popularizar la idea; y hoy compilamos varios de nuestros escritos sobre la materia con igual propósito y como un tributo de admiración á la memoria del insigne Genovés.

I

Colombia ó Colónida, nombre del Nuevo Mundo

Opinión de los primeros historiadores de América—Miranda y Bolívar iniciadores de esta reparación histórica—Pensamiento de cambiar el nombre de América en el IV centenario de su descubrimiento—Artículo de *El Lápiz* en 1885—Proposición hecha sobre la materia á la Sociedad Geográfica Española en 1888.

Casi todos los escritores que hablan del nombre de América, lamentan como irremediable la injusticia hecha á Cristóbal Colón al bautizar con el nombre de otro conquistador el mundo que él exclusivamente descubriera, merced á su raro ingenio y á la firmeza heroica con que supo llevar á cabo tan gloriosa empresa.

Parece que desde 1520 el Consejo de Castilla propuso al emperador Carlos V que se diera á las Indias Occidentales el nombre de COLÓN, y así lo resolvió el monarca sin éxito plausible. Fray Pedro Simón, en sus *Noticias Historiales de las Conquistas de Tierra Firme*, publicadas en 1626, trata extensamente sobre la impropiedad del nombre *América*, y propone al Consejo de Indias que se sustituya por el de *Segunda España* ó *Segun-*

da Castilla, ú otro mejor, manifestando no ser el primero en la advertencia. *Columba*, dice Fray Bartolomé de las Casas, debiera llamarse el Nuevo Continente, ó la *Tierra Santa ó de Gracia*, como el mismo COLÓN la llamó. Y Solórzano asienta en su *Política Indiana* "que fuera más justo haber llamado á este Nuevo Orbe, ó llamarle de aquí en adelante *Colonia ó Columbania*." Opiniones semejantes manifiestan otros historiadores y cronistas de Indias, y, en fin, todos los que aman la justicia y rinden culto de admiración al gran Marino.

Cuanto á llevarse á la práctica este noble pensamiento, no ofrece la historia más ejemplo que la gran República, creación del inmortal Bolívar, conocida con el glorioso nombre de Colombia, que comprendía en su vasta extensión las naciones hoy soberanas de Venezuela, Colombia (Nueva Granada) y Ecuador; de la cual dijo el eminente patricio Doctor Francisco A. Zea, que "ni el imperio de los Medos ni el de los Asirios, ni el de Augusto, ni el de Alejandro pudiera jamás compararse con esa colosal República, que, con un pie sobre el Atlántico y otro sobre el Pacífico, verá la Europa y el Asia multiplicar las producciones del genio y de las artes, y poblar de bajeles ambos mares, para permutarlas por los metales y piedras preciosas de sus minas, y por los frutos aún más preciosos de sus fecundos valles y sus selvas."

"La Nueva Granada se unirá con Venezuela—escribía Bolívar en 1815—si llegan á convenirse en formar una república central, cuya capital será Maracaibo, ó una nueva ciudad que, con el nombre de LAS CASAS (en honor de este héroe de la filantropía), se funde entre los confines de am-

bos países, en el soberbio puerto de Bahía-Honda....Esta nación se llamará COLOMBIA, como un tributo de justicia y gratitud al creador de nuestro hemisferio."

Antes que Bolívar, otro ilustre venezolano, el General Francisco Miranda, había ideado este nombre para llamar con él la vasta República que surgiera de la independencia absoluta del continente hispano-americano. Del escrito *Bibliografía Mirandiana* por el Doctor Aristides Rojas, extractamos el siguiente párrafo del testamento que escribió Miranda en Londres el 1º de agosto de 1805.

"Más mi correspondencia y negociaciones con los Ministros de S. M. Británica desde el año de 1790 hasta el día presente, acerca de la independencia absoluta y del establecimiento de la libertad civil en todo el continente hispano-americano, en los propios términos que la Francia lo hizo con los EE. UU. de la América. Quedan igualmente cerrados en cuatro portafolios de cuero con mi sello, recogidos ahora en sesenta tomos en folio titulados *Colombia*."

Tenemos noticia de que por los años de 1855 ó 1856, el Doctor José María Samper asomó por la prensa la idea de dar á Sur-América el nombre de *Colombia*, que hoy lleva con lustre la patria de tan notable escritor.

Nos proponemos con la publicación de estas páginas, en que aparecen varias noticias históricas contribuir de algún modo á la realización de un pensamiento que se capta desde luego las simpatías de todos los corazones amantes de la justicia, cual es el de poner al Nuevo Mundo el nombre de COLÓN, en el cuarto centenario del inmortal descubrimiento. ¿Qué mucho sería rehacer los ma-

pas, para ponerles el nombre de aquel que los rehizo todos para añadirles un continente!

Desde 1884 publicamos algunas líneas sobre este asunto en *La Semana* de Mérida, y posteriormente escribimos para *El Lápis*, del 12 de octubre de 1885, con el título de *Una Revolución Geográfica*, el siguiente artículo, que fué benévolamente acogido en las columnas de importantes periódicos:

*
* *

“Los juegos seculares del mundo se acercan!

“Acuérdate, romano, cada cien años, acuérdate, digo yo, de hacer sacrificios á los dioses inmortales en el campo que baña el agua del Tíber.” Así hablaba á los romanos el oráculo de la Sibila.

“Acuérdate, americano, cada cien años, acuérdate de honrar la memoria de CRISTÓBAL COLÓN en el mundo que baña el agua del Amazonas.” Esto dice á los americanos el ángel de la gratitud.

“¡Cuatro siglos! según la cronología de los hechos olímpicos, será el primer centenario del descubrimiento de América: ¡cien olimpiadas!

“Será fiesta de naciones, fiesta de continentes. El universo entero vestirá de gala. ¿Qué se proyecta?...¿qué ofrenda prepara la humanidad para ese día estupendo en los anales del globo? Exposiciones, certámenes, monumentos de arte? No, eso se acostumbra en casi todas las fiestas públicas.

“Que salga del puerto de Palos el 3 de agosto una flota formada de buques de todas las naciones, para llegar en convoy á Guanahaní el día del arribo del glorioso Marino, ése es el gran pensamiento, la felicísima idea que ha dado yá la vuelta al mundo en boca de la fama.

“Pero aún es poco : la sola crónica de este suceso no satisface. Requiere un acto insólito y extraordinario en que rebose el sentimiento de la gratitud universal, acto común á todos los pueblos y ciudades, acto, en fin, que deje huella indeleble, timbre de gloria en las páginas del siglo. Requiere una verdadera revolución en el campo de la Geografía, un acontecimiento raro, excepcional, único en los fastos de la historia: el bautizo solemne del Nuevo Mundo en el templo de la civilización moderna !

“El primer instante en que la América fué reconocida está marcado por una injusticia,” ha dicho Raynal. No ! que esa injusticia desaparezca, que se realice el pensamiento iniciado por Bolívar y Miranda, que América sea COLOMBIA ! si quiera por un instante, siquiera mientras palpita el corazón en medio del estruendo inmortal de la apoteosis !

“Volcanes del Nuevo Mundo ! avivad la lumbre gigantesca de vuestros cráteres. Ninfas del soberbio Marañón ! limpiad la playa, convocad á los Genios del monte y la llanura, y entretejéd guirnalda, porque alumbrará el sol de un gran día en que el amor y el agradecimiento reparen la injusticia mayor que ha sancionado la Historia.

“Pero, qué ! ¿ cambiar un nombre consentido unánimemente por espacio de cuatrocientos años, en un solo día ! Eso es imposible. Sería un portento, una maravilla. Pues esa maravilla es digna del siglo XIX, adalid de los portentos, vencedor de lo imposible !”

* * *

Yá en la sesión solemne celebrada por la Sociedad Geográfica Española, el 28 de enero de

1888, el señor Don Arturo Baldasano y Topete, Cónsul de España en Nueva Orleans, pronunció un importante discurso relativo al IV Centenario del descubrimiento de América, é hizo, con aplauso general, las siguientes proposiciones: "1ª Que desde el mes de Octubre de 1892 se llame indistintamente al Nuevo Mundo, América ó Colonasia; y 2ª Que por suscripción universal entre españoles y americanos, se adquiriera la casa en que murió Colón en Valladolid, para convertirla en un Museo de todo cuanto pueda servir para conmemorar la sublime grandeza del inmortal descubridor."

Quiera el cielo que la Sociedad Geográfica eleve estas proposiciones á formal acuerdo, y que la prensa de ambos mundos contribuya eficazmente á la realización de estos actos de gratitud y justicia, que por sí solos bastarían para perpetuar en el mundo la memoria del gran Centenario.

II

Los nombres de las Naciones

Gloria singular de Colón y Bolívar—Origen y etimología de los nombres de Europa, Asia, Africa, América y sus respectivos países.—Dos Naciones deben su nombre á la familia Colón.

Casi puede decirse que Cristóbal Colón y Simón Bolívar son los únicos mortales que en la éra cristiana han gozado de una gloria reservada solamente á personajes fabulosos, á pueblos primitivos ó á sus príncipes y caudillos: dar su nombre á naciones soberanas.

Esta singularidad puede comprobarse hojeando la Historia y la Geografía en busca del origen de los nombres de las principales naciones y países de todo el planeta.

EUROPA.—Le vino este nombre de la hija de Agenor, rey de Fenicia, y hermana de Cadmo.

España, del fenicio *Sefania* ó *Spania*, que significa septentrional, aunque se cree que pueda venir también de *spaniga*, “abundante de conejos.” Justino afirma, según Mariana, que del rey Hispalo se dijo España, en latín Hispania, trocada solamente una letra; y Varrón y Plutarco, citados también por Mariana, testifican que tal nombre provino de Pan que en los tiempos primitivos dió nombre á la tierra, resultando *Pania* ó *Spania*, así como de su compañero Luso tomó nombre la Lusitania que es Portugal.

Francia, de los *Francos*, pueblo conquistador.

Bélgica, de *Belgæ*, pueblo antiguo que le dió su nombre.

Italia, de *Italo*, hijo de Telegone, rey de Arcadia.

Inglaterra, de *Ingli* ó *Anglos*, pueblos de la baja Sajonia.

Irlanda, modificación de *Erin* ó *hier*, que significa Occidente.

Escocia, de una tribu llamada *Scotia*.

Portugal, corrupeión de *Porto de Gale*, nombre de una población sobre el Duero que dió su nombre á todo el país.

Suecia, de las voces *Sictuna* ó *Suitheob*.

Noruega, que quiere decir *camino del Norte*.

Rusia y Prusia, de las tribus esclavas *Russi* y *Prussi*.

Alemania, de las palabras *ale* y *man* que significan “todos los hombres.”

Suiza, tomó su nombre del cantón *Switz* ó *Schwitz*.

Turquía, de los *Turcos* ó *Turcomanes*, voces que significan errante.

Dinamarca, de *Dam*, fundador de la monarquía, y de *mark*, confin ó país.

Austria, de las voces *Oster-reich*, "país del Este."

Holanda, de *hohl*, hoyo por lo bajo del país.

Grecia, del nombre de una de las tribus helénicas, la de los *Graies* (Graii ó Græci).

Polonia, de las voces *Pole* y *Poln*, que en eslavón significan "campiña, lugar propio para cazar."

ASIA.—Nombre de una mujer, la esposa de Prometeo.

Persia, de *Perseo*, hijo de Júpiter, ó de *Pars*, según otros, que significa jinete.

Arabia, que quiere decir occidental.

Siberia, de la ciudad de *Sibir*, antigua capital del imperio tártaro.

India, del río *Indo*.

China, significa *centro del mundo*.

Japón, llamado antes *Junghu*, "almacén del sol."

Tartaria, del río *Tartar*, ó de la repetición de la voz *tar*, "lugar profundo y tenebroso."

AFRICA.—De *Afro*, hijo de Hércules Libio, y, entre otras etimologías, de *Afer*, nieto del patriarca Abraham, ó de la voz arábiga *Aprigia*, que significa "expuesto al sol y al aire."

Egipto, de un príncipe de este nombre.

Argelia, del arábigo *Al Jezeir*, que corrompido es Argel, de donde viene Argelia.

Berberia, de los aborígenes de este país llamados *Berberes*.

Abisinia: dícese que los egipcios le dieron este nombre que en su idioma significa *país cercado de desiertos*, y también que puede venir del nom-

bre arábigo *Abesch*, que significa *mezcla*, por estar la Etiopía poblada de diversas naciones.

AMÉRICA—De *Américo Vesputio*. Si es cierto que dar nombre á medio mundo es gloria singular, también lo es que en el presente caso no se admira tanto el honor del florentino como la injusticia hecha al inmortal Colón. Según las nuevas y eruditas disquisiciones etimológicas de Jules Marcou, este nombre puede venir de *America*, *Amerri-ca* ó *Americ*, nombre de una cadena de montañas en Nicaragua.

Méjico, del nombre del caudillo *Ocite* ó *Mexite*, palabra que en lengua azteca significa "lugar ó residencia del dios de la guerra."

Brasil, por la madera de este nombre que abunda en sus bosques.

Chile, del nombre originario del país *Tchili*, que significa nieve, aunque otros creen que venga de *chili*, especie de tordo negro.

Venezuela, diminutivo de *Venecia*, nombre dado al principio sólo á un pueblo en la orilla del lago de Maracaibo y que á la larga se extendió á toda la comarca.

Ecuador, por pasar la línea equinoccial á inmediaciones de la ciudad de Quito, capital de la República.

Perú, de *Birú*, nombre de un cacique, ó de *Berú*, río que desemboca en el Pacífico, y según otros, de un promontorio llamado *Pelú*.

Haití, voz que significa *serranía*.

Guatemala, que viene de alguna de estas palabras: *quantemali*, tronco de árbol, *uhatezmalha*, montaña de raudales de agua, *cocotecmalan*, madera lechosa, y *Juitemal*, nombre del primer rey del país.

Paraguay, de *pará*, mar, y *gua*, río, significa “el río del mar.”

Uruguay, de *uru*, pájaros y *gua*, río, significa “el río de los pájaros.”

COLOMBIA, de Colón ó Colombo, nombre que llevó la gran República, creación de Bolívar, y que tiene hoy la antigua Nueva Granada. Hasta el nombre de Colón—dice el conde Roselly de Lourgues—por un sorprendente simbolismo, profetizaba su destino, pues ese nombre maravilloso (Cristophorus Columbus) significa *paloma que lleva al Cristo*.

La familia Colón ha dado nombre á dos naciones: Colombia y Santo Domingo; pues este último nombre fué puesto á la primera metrópoli del Nuevo Mundo por D. Bartolomé Colón en memoria de su padre D. Domingo.

BOLIVIA, bautizada por el primer Congreso con este nombre para honrar á su Libertador Simón Bolívar. “El apellido Bolívar, que es clásicamente eúskaro—según D. Antonio de Trueba—equivale á “pradera de molino,” como compuesto de *bol*, radical de *bólu*, *bolu-a*, molino, el molino, y de *ibar*, *ibarr-a*, pradera, la pradera.”

En carta de Bolívar para Briceño Méndez (1826) hallamos estos conceptos relativos al nombre de BOLIVIA: “Yo he venido á esta capital (Lima) después de haber recorrido las provincias del Alto Perú, y después de haber recibido el honor más grande á que podía aspirar un mortal—el de dar su nombre á un pueblo entero. Aun cuando yo no hubiese recibido, ni recibiese otra demostración pública, ésta basta para llenar mi alma y mi corazón.”

Los párrafos siguientes, relativos al origen de los nombres de los Estados Unidos de América, son copiados textualmente de *La Colmena* (año



de 1844, t. III, p. 314), periódico que redactaba en Londres D. Angel de Villalobos.

“El estado de Maine recibió su nombre en 1638 del distrito de Maine en Francia del cual era dueña Enriqueta María reina de Inglaterra.

“Nueva Hampshire fué el nombre que se dió al territorio cedido en virtud de patente al capitán Mason en Noviembre de 1639 por la compañía de Plymouth, llamándolo así por la circunstancia de ser el agraciado gobernador á la sazón de Portsmouth situado en el condado de Hampshire en Inglaterra.

“Los habitantes de Vermont le dieron este nombre al declarar su independencia, tomándolo de las dos palabras francesas *verd*, verde, y *mont*, monte.

“Massachusetts es el nombre de una tribu de indios establecida en las inmediaciones de Boston. Estos indios, según el aserto de algunos literatos ingleses, recibieron el nombre de Massachusetts con referencia á las “montañas azules” de Milton.

“Rhode Island, isla de Rodas, fué nombrada así en 1644 por cierta analogía topográfica con la isla del mismo nombre en el Mediterráneo.

“Conecticut debe el suyo al de su río principal.

“Nueva York, al duque de York y Albany á quien fué cedido su territorio.

“Pensilvania, á Guillermo Pen en 1681.

“Deleware fué denominado así en 1703 por la bahía del mismo nombre sobre la cual se halla situado este estado, y que recibió el suyo de Lord De la War muerto en ella.

“Maryland, en honor de Enriqueta María, esposa de Carlos I de Inglaterra, en la patente que concedió este monarca á Lord Baltimore el 30 de junio de 1632.

"Virginia recibió esta apelación en 1584 en obsequio de Isabel, la reina *virgen* de Inglaterra.

"Carolina fué llamada así por los franceses en 1564 en honor de Carlos IX de Francia.

"Georgia, en 1772 en el de Jorge III de Inglaterra.

"Alabama, en 1817 por su río principal.

"Misisipi, en 1800 por sus límites occidentales. La voz Misisipi dicen que denota río entero, esto es, río formado por la reunión de otros varios.

"Luisiana fué nombrado así en honor de Luis XVI rey de Francia.

"Tennessee, en 1796 por su río principal: la voz Tennessee significa "cuchara curva."

"Kentucky, en 1782 por su principal río, así como el Illinois en 1809: esta palabra significa "río de hombres."

"Indiana, en 1802 por los indios americanos.

"Ohio, en 1802 por sus límites meridionales.

"Misuri, en 1821 por su río principal, lo mismo que Arcansas en 1819.

"Michigan, en 1805 por el lago de este nombre.

"La Florida fué nombrada así en 1572 por Juan Ponce de León, por haber descubierto su territorio el día de Pascua Florida."

Colón y Bolívar son, pues, los únicos mortales que en los tiempos modernos han dado su nombre á naciones soberanas.

III

Otra etimología de América

América, derivado de *Ameracapana*, nombre de una ciudad caribe.—Refútase esta opinión del Sr. Pinart, sostenida ante la “Sociedad Geográfica de París.”—Apuntes históricos sobre Maracapana, una de las primeras fundaciones de Tierra Firme.—Verdadero origen del nombre *América*,—Sello glorioso de esta cuestión onomástica.

En un antiguo é importante periódico de Santo Domingo, *El Eco de la Opinión*, hallamos inserto un artículo traducido de *La Petite Republique Francaise*, en que su autor Luis Navarre da á conocer la tesis sostenida por el Sr. Pinart ante la Sociedad Geográfica de París, que se reduce á lo siguiente:

“El verdadero origen de la palabra América es otro muy distinto que el que se le atribuye. Esa apelación viene de una ciudad caribe floreciente y célebre en tiempos de la conquista: la ciudad de Ameracapana.

“Esa ciudad estaba en relaciones constantes con la capital de las colonias españolas de entonces—Santo Domingo—donde abordaban todos los buques que venían de España.

“Era Santo Domingo á donde Ameracapana enviaba sus metales preciosos, sus diamantes, sus perlas y también sus carabanas de esclavos. Para el marino y para el comerciante españoles ese oro, esa plata, esos diamantes, esos esclavos traídos por millares, todas esas riquezas venían de la ciudad de Ameracapana, del país de Améraca.

“Fácilmente se concibe que pronto fué bajo ese

solo nombre que los marineros y los traficantes designaron el vasto mundo en tres cuartas partes desconocido, que ante ellos se extendía."

Tal es la opinión del Sr. Pinart, pero, según se colige, esta ciudad de *Ameracapana* no es ni puede ser históricamente sino el antiguo pueblo de la costa de Cumaná (Venezuela) conocido desde la conquista con el nombre de *Maracapana*, teatro de notables sucesos en los primeros tiempos del descubrimiento de la Tierra Firme, que el mismo Colón efectuó por aquella parte del Continente en su tercer viaje, el año de 1498.

La famosa isla de Cubagua y los lugares de la vecina costa de Cumaná, donde estaban poblados Maracapana y Chichirivichi, fueron, sin duda, los primeros puntos del Continente que tuvieron con Santo Domingo un comercio muy activo, tan ruinoso para los naturales como pingüe para los traficantes que no sólo cargaban sus bajeles de metales preciosos y finísimas perlas, sino también de multitud de indios esclavos, á quienes marcaban con hierro candente tal como hace el hacendado con sus ganados !

El país á que servía de centro *Maracapana* no se llamaba *Améraca*, nombre que no aparece por toda aquella región, ni tampoco tenían tal nombre los indios comarcanos que se llamaban *Chirigotos*, nación populosa y guerrera que contaba con pueblos hasta de seiscientas casas, donde los Alcaldes de Cubagua y los gobernadores Sedeño y Ortal tuvieron un pueblo de cristianos, gente toda de armas, con el objeto de explotar la tierra y hacer esclavos, lo que hicieron hasta el punto de destruir y asolar aquella comarca, según lo escribía al Rey en 1546 el Licenciado Juan Pérez de Tolosa, gobernador de Venezuela.

En *Maracapana* fué muerto aquel pecador de hombre, como dice Las Casas, llamado Alonso de Ojeda, distinto del conquistador de Coquivacoa, en justa represalia del ultraje que infirió á los indios del lugar, cuyo jefe era conocido con el nombre de Gil González, por la amistad que tuvo con el Contador así llamado que hubo en Santo Domingo, á donde había ido de paz el mencionado jefe indio.

A consecuencia de la muerte de Ojeda y la de dos religiosos que mató el cacique Maragüei en Chichirivichi, *Maracapana* fué también víctima de la horrible venganza ejercida en la costa de Cumaná por la expedición de Gonzalo de Ocampo, despachada de Santo Domingo.

En *Maracapana* se hallaba Fr. Francisco Montesinos, en 1561, cuando arribó á la isla de Margarita el famoso tirano Lope de Aguirre, quien supo que el fraile tenía allí un buen navío, y al punto despachó gente de armas contra él al mando del Capitán Pedro de Monguía, pero éste, en llegando á *Maracapana*, juzgó propicia la ocasión de desertar y acogerse á la bandera del Rey, que desde luego alzó contra el Tirano el expresado fraile, que anduvo eficazísimo en dar la voz de alarma á los de Burburata y Santo Domingo.

Las Casas, Fr. Pedro Simón, Oviedo y los cronistas de la época que mencionan estos sucesos llaman á *Maracapana* como queda escrito; de igual modo aparece en un memorial dirigido á los Reyes de España por el Almirante D. Diego Colón, los Oidores y Oficiales reales de Santo Domingo en 1520, como también en los escritos referentes á la célebre concesión hecha por Carlos V á los Belzares ó Welseres de Ausburgo en 1528, sin que aparezca en ninguna parte llamarse *Ameracapana* ni país de *Améraca*, nombres que si acaso figuran

en alguna obra de Geografía ó de Historia es lógico suponer que sea por yerro ó corrupción de la verdadera voz que es *Maracapana* (1). Fernández de Oviedo, el más antiguo cronista de Indias que vivió en la misma ciudad de Santo Domingo, no escribe *Ameracapana* sino *Maraçapana*, que hoy escribiríamos *Marazapana*.

Y dicho se está que no hay razón para darle á la palabra *América* este abolengo caribe, á ejemplo de las disquisiciones etimológicas de Mr. Marcou, quien ha creído encontrar en una cadena de montañas de Nicaragua la cuna del tan debatido nombre del Nuevo Mundo.

Como lo ha demostrado la crítica histórica, nunca Américo Vespucio pensó en dar su nombre al moderno Continente, ni en privar á Colón de tal gloria, pero esto no obsta para que sea yá un hecho innegable que la palabra *América* viene del nombre propio de aquel célebre cosmógrafo. Esta designación tuvo su origen en las primeras cartas geográficas que hizo Vespucio del Nuevo Mundo, las que fueron vistas y reproducidas con el interés que es de suponerse inspirase á los europeos la novedad del caso; y de aquí el que diesen en llamar *tierras de Américo*, es decir, tierras descritas y pintadas por Américo.

Sello glorioso pondría el siglo XIX á esta cuestión onomástica de América, por casi todos los historia-

(1) Con el nombre de *Maracapana* se distingue también en la historia de Venezuela otro lugar muy distante del cumanés, cual es el sitio que en las cercanías de Caracas escogieron en 1568 Guaicaipuro y todos los caciques comarcanos para juntar sus ejércitos é ir contra Diego de Lozada, quien les salió al encuentro y los desbarató en batalla campal.

dores debatida, si como humildemente lo hemos propuesto en ocasiones diversas, se bautizase al Nuevo Mundo con el nombre de Colón, ahora, el 12 de octubre de 1892, cuarto centenario de su inmortal descubrimiento.

IV

Diversos nombres de América

Dase el origen de los que tiene al presente y de los propuestos en varias épocas.—*Colombia* ó *Colónida* merecen la preferencia.

No se sabe qué nombre general tuviese la América entre los indios, y lo más probable es que no tuviese ninguno, desde luego que ellos mismos no conocían de tan vasto mundo sino muy determinadas comarcas.

—*Indias Occidentales*. Con este nombre aparece la América desde el tiempo de Colón, en las cédulas de los Reyes de España, quienes oficialmente siempre la llamaron así.

—*Nuevo Mundo*. Fr. Pedro Simón pone este nombre como el primero que tuvo la América, en contraposición al Viejo ó ya conocido de Asia, Africa y Europa. A ejemplo de este nombre se han formado otros como *Nuevo Continente*, *Nuevo Hemisferio* y *Nuevo Orbe*.

—*Tierra Firme*. Se llamó así el Continente descubierta en 1498 por Colón para distinguirlo de las islas primeramente conocidas.

—*América*. Este nombre, derivado de Américo Vespucio, tuvo origen en las obras geográficas de Martín Waldseemüller, quien fué el primero que

lo usó en 1507. El nombre se propagó rápidamente, porque de dichas obras se hicieron numerosas ediciones. Tal es la opinión generalmente admitida.

—*Columba*, nombre propuesto por Fray Bartolomé de Las Casas.

—*Tierra Santa ó de Gracia*, propuesto también por Las Casas, en atención á que así fué llamado el Continente por el mismo Colón.

—*Colonia ó Columbania*, propuestos por Solórzano en su *Política Indiana*, quien cita además los seis nombres que á continuación se expresan, ideados por otros autores :

—*Islas Atlántidas*, en memoria de la Atlántida de Platón.

—*Francia Antártica*, ideado, sin duda, por algún francés.

—*Tierra de Santa Cruz*.

—*Orbe Carolino*, en honor de Carlos V.

—*Ferisabélica*, en honor de los Reyes Católicos Fernando é Isabel.

—*Pizarrinas*, derivado de Pizarro, conquistador del Perú.

—*Segunda España ó Segunda Castilla*, nombres que Fr. Pedro Simón propuso al Consejo de Castilla.

—*Colonea*, propuesto por Pedró Salazar de Mendoza en su obra *Monarquía de España*, 1770.

—*Colombia*, nombre ideado por Miranda, que Bolívar acogió en Angostura cuando se creó allí la República que formaron Venezuela y Nueva Granada y más tarde el Ecuador. Este nombre ha sido también propuesto para toda la América por Juan Vicente González en su *Manual de Historia Universal*, por Letronne en su texto de *Geografía*, por Serrano en su *Diccionario Universal*, por Mi-

guel Tejera en su *Vida de Miranda* y por otros notables escritores y periodistas.

—*Colonasia*, propuesto en 1888 á la Sociedad Geográfica Española por D. Arturo Baldasano y Topete.

—*Colonaria*, recientemente propuesto en Nueva York.

—*Colónida*, nombre que suministra *El Cruzado*, periódico de Mérida, á propósito del proyecto de cambiar el nombre de América por otro derivado de COLÓN, idea lanzada por *El Lápiz* en 1885, como un homenaje de justicia y gratitud á aquel insigne Piloto, en el cuarto centenario del famoso descubrimiento.

No falta quien proponga, y con mucha justicia, formar un nombre compuesto de Colón é Isabel la Católica; pero sería necesario hallar una voz más breve y eufónica que *Colonisabela*.

A la verdad, *Colombia* nos parece más simpático y hermoso; sin embargo, son dignas de consideración las razones que aduce *El Cruzado* para que, llegado el caso, sea *Colónida* y no *Colombia* el nombre que se ponga á la América, pues advierte, entre otras cosas, que resultaría confusión del uso del segundo, tanto con la Colombia histórica de Bolívar como con la República hermana de este mismo nombre. Dice el inteligente colega, y con razón, que le parecería muy bello ver escrito en los mapas: *Colónida septentrional*, *Colónida central* y *Colónida meridional*.

Nosotros no nos cansaremos de repetir que el hecho de dar el nombre de COLÓN al Nuevo Mundo, cualquiera que sea el derivado que se elija, sobre ser un deber de gratitud, sería un acto de justicia raro y trascendental que perpetuaría en el mundo el recuerdo del gran Centenario.

